... Historia de la educación, tema 29. Los centros de interés en la pedagogía de De Croli, por el profesor Tomolegario Negrín Fajardo. Según Lorenzo Luz Uriaga, el método De Croli entraría dentro de la corriente de la pedagogía contemporánea que él denomina pedagogía de los métodos activos. En efecto, el principio de la actividad en la educación ha encontrado su expresión en una serie de métodos, planes, sistemas, etc., que constituyen un amplio campo de trabajo en las escuelas actuales. Pero no existe una definición unívoca que abarque a esta multitud de manifestaciones activas. No hay una teoría que le sirva de base y de las que aquellas se hayan desprendido.

Trata más bien de expresiones aisladas, particulares, espontáneas, dentro del clima general de la actividad. Aparte de las corrientes activas de Dewey, Kirchsteiner, Claparet, etc., se podrían indicar por lo menos una docena más de métodos activos, como por ejemplo el método Montessori, el Plan Dalton, el método Cousinet, los sistemas de Gary y Vinesca, etc., y entre ellos el método de Croli. En nuestro apoyo radiofónico de hoy nos vamos a ocupar especialmente de los dos pilares fundamentales del método de Croli, la globalización y los centros de interés. En función de estos dos aspectos generales, hablaremos en primer lugar del significado de la globalización en la vida mental y espiritual propugnada por de Croli. Seguidamente, conviene que analicemos también el significado que poseen los centros de interés, exigidos por la humanidad.

propia función globalizadora y que responden a las necesidades vitales del ser humano que se educa. Dentro de este apartado tendremos en cuenta aspectos de la teoría de De Corolli tan importantes como puntos de apoyo de los centros de interés, tipos de centros de interés y etapas o fases de cada centro. Por último nos ocuparemos de las innovaciones que presenta el método De Corolli, así como de los defectos que le achacan algunos autores al citado método. La globalización del aprendizaje. Para De Corolli el niño no es un hombre en miniatura, sino que tal como aparece enunciado en el lema de su escuela del Hermitage, el niño debe educarse para la vida y por la vida. La finalidad de la educación, por otra parte, es para el pedagogo belga claramente pragmatista, el desarrollo y conservación de la vida. En este sentido escribe, el sentido de un ser cualquiera es el desarrollo y conservación de la vida. El desarrollo y conservación de la vida es el desarrollo y la creación de la vida. El desarrollo y la creación de la vida es el desarrollo y la creación de la vida.

es, ante todo, vivir. La educación debe tener, pues, como fin, primero, mantener la vida, segundo, colocar al individuo en condiciones tales que pueda alcanzar con la máxima economía de medios el grado de desarrollo requerido por su constitución y las exigencias del medio. Dentro de esta concepción educativa que hemos expuesto, aparece una de las máximas aportaciones de De Corolli, la globalización de la vida mental y psíquica. Globalización basada en las conclusiones de la psicología de la forma, de la gestal. Por la globalización, el conocimiento primario no es detallado sino global y supone una percepción confusa e indiferenciada de la totalidad y no de las partes. Se suele llamar también síncresis o fusión, mezcla de los elementos en el todo. De Corolli lo explica diciendo, en el niño penetran innumerables nociones de la vida

sin un previo y consciente análisis, sin disociación voluntaria, si así puede decirse. Así ocurre con la noción de su madre, la de su biberón, de las partes de su cuerpo. Todos estos y otros mil objetos se le ofrecen sin orden alguno previsto por ningún educador, si bien en la mayor parte de los casos, en sus relaciones naturales y verdaderas, los unos están en

función de los otros y no separadamente en fragmentos. Pero para que la función de la globalización de las que nos habla de Corolí se ponga en marcha, hace falta un móvil, y este no será otro que el interés. La globalización exige centros de interés, factores vitales capaces de aglutinar, de globalizar los conocimientos en función de sí. Los centros de interés. Los centros de interés constituyen la idea central alrededor de la cual se agrupan las nociones adquiridas o, sobre todo, las nociones de la vida. Y todo por adquirir, con la finalidad de que el país se convierta en un país de la vida.

programa escolar no sea un mosaico de materias inconesas, sino al contrario, estas aparezcan ligadas lógicamente entre sí y entresacadas de la vida que rodea al niño. Como se puede deducir de lo que llevamos dicho hasta aquí, los centros de interés se apoyan por una parte en la globalización del aprendizaje, por otra en la actividad espontánea del alumno sugerida por las necesidades vitales del individuo, del ser humano. Según De Corralín, estas necesidades se pueden agrupar en cuatro apartados. Primero, necesidad de nutrirse. Segundo, necesidad de luchar contra la intemperie. Tercero, necesidad de defenderse de peligros y enemigos. Cuarto, necesidad de actuar, de trabajar solo o en grupo, de renovarse y de recrearse. Necesidades que afirman la actividad interesada del educando. Estas necesidades se pueden agrupar en cuatro apartados. Primero, necesidad de nutrirse. Segundo, necesidad de defenderse. Tercero, necesidad de defenderse. Tercero, necesidad de defenderse.

a su vez bajo tres puntos de vista, ventajas, inconvenientes y conclusiones de comportamiento. Cada punto se examina desde diversas perspectivas, experiencia inmediata, recuerdos personales, examen de documentos actuales y examen de documentos y objetos del pasado. Por último, los cuatro modos o centros de interés se desarrollan con tres tipos de ejercicio, observación, asociación y expresión. La observación es la base de toda la enseñanza según de Correí y sobre la que se edifican las otras nociones. Da a los alumnos la conciencia de las cosas que les rodean, conciencia tanto más clara cuanto mayor haya sido la aportación de los sentidos a su formación. La asociación, cuyo objeto no cae directamente bajo los sentidos, se apoya lo más posible sobre los datos aportados por la observación y recurre especialmente a los sentidos.

al trabajo personal de búsqueda, a la reflexión y al juicio. La expresión, por último, permite al alumno comunicar, expresar las nociones escribidas de una manera abstracta o bien de forma concreta. Innovaciones que aporta el método de la globalización y los centros de interés. Para evitar los defectos de la escuela tradicional, propone de Coroli una serie de medidas cuya aplicación sistemática darán apreciables resultados, tales como clasificación previa de los escolares para organizar clases homogéneas y cursos paralelos de diversos ritmos de enseñanza. Disminución del número de alumnos por aula, no más de 30. Modificación del programa tradicional, teniendo en cuenta la evolución de los intereses naturales del niño. Las condiciones locales y la posibilidad de adoptar un programa de ideas asociadas.

de los procedimientos de enseñanza. Propugna la necesaria asociación de asignaturas en función de los centros de interés. Alabanzas y críticas del método de Crowley. El método de Crowley, de globalización y centros de interés, ha recibido muchos elogios, pero también alguna que otra crítica de bastante interés. Veamos un ejemplo significativo de cada una de las dos actitudes que se han sostenido ante el método de Crowley. Dothrens, por ejemplo,

encuentra el método de Crowley positivo y explica cuál es su postura cuando escriba respecto a lo que sigue. La supresión de las tradicionales materias de enseñanza permite a los escolares ejercitar las actividades fundamentales del método de Crowleyano. Observación, asociación y expresión. Nuestra experiencia del método de Crowley, continúa diciendo Dothrens, nos ha mostrado el inmenso valor de la actividad de los estudiantes.

de esta triple división del trabajo, sobre todo por lo que respecta a la observación por parte del niño. Por el contrario, Monseñor de Beau no se muestra muy de acuerdo con el sistema de Corolí, porque piensa que su repertorio de las necesidades humanas es incompleto, en cuanto a que no recoge explícitamente las necesidades superiores espirituales. Esta opinión de de Beau corresponde al campo de la pedagogía católica. De Corolí en su momento rechazó la acusación de materialismo que se le hacía, afirmando en alguna ocasión que no negaba la existencia de necesidades más elevadas. En la línea propugnada por de Beau, la Escuela de Corolí de Barcelona ha aumentado el número de centros de interés, o más exactamente, ha añadido un punto de vista más a los que, según de Corolí, eran susceptibles de facilitar el desarrollo de cada uno de los cuartos. Cuatro centros de interés. Se trata del punto de vista...

vista religioso. Este punto de vista añadido por la escuela de Corolí de Barcelona y que pedía de Bo es el niño y Dios.